
Entrevista a David Ferrán Priestley



DAVID FERRÁN PRIESTLEY es subdirector general de cooperación internacional y promoción exterior educativa en el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España. Anteriormente, había sido director de las oficinas de Turismo de Cantón y Beijing. Ha trabajado también en el Consejo Superior de Deportes y en la Dirección General de Planificación y Gestión Educativa. En el plano personal, David nació en Lisburn, Irlanda del Norte, de madre irlandesa y padre español. El bilingüismo fue su hábitat natural en la infancia, aunque pronto dejó paso al trilingüismo, pues a estas dos lenguas se sumó el francés, al llevar a cabo su educación en el liceo francés de Barcelona. Nos recibe en su oficina del Paseo del Prado, centro neurálgico -si se me permite el cliché- de toda una red de oficinas que el Ministerio de Educación de España tiene repartidas por los cinco continentes, desde Los Ángeles a Camberra pasando por Nueva Delhi, Rabat o Beijing.

JFG.—David, muchas gracias por recibirnos, somos conscientes de que el tiempo es un bien escaso en un puesto como el tuyo y te agradecemos el tiempo que nos dedicas.

Jesús Fernández González.— Para abrir fuego, mi primera pregunta es doble. Todo el mundo conoce el Instituto Cervantes y está más o menos familiarizado con su papel como embajador de nuestra lengua y nuestras culturas en el exterior. Sin embargo, el papel de la subdirección y del propio Ministerio es quizá menos conocido a pesar de que su alcance es probablemente mayor. ¿A qué se debe este desconocimiento y cómo podrías explicar de manera sintética qué es y qué hace la subdirección?

DFP.— Antes de nada, quiero agradecerlos a ASELE y a ti personalmente por ofrecerme la oportunidad de acercaros la acción exterior educativa del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Es cierto que nuestra actividad es muy desconocida para la ciudadanía española, e incluso para nuestros docentes, aunque no lo es tanto en los más de 50 países en los que estamos presentes. El trabajo de la red de consejerías de educación en el exterior se centra en promocionar y difundir la lengua y cultura españolas en los diferentes entornos educativos en los que trabaja. Para ello, se han desarrollado varios programas que se adaptan a las necesidades y características de cada país. Estos programas incluyen, entre otros, los conocidos centros docentes de titularidad española en el exterior, las secciones internacionales y las bilingües, y el programa de profesores visitantes y auxiliares de conversación.

JFG.—Algunos de los programas que mencionas parecen una excelente salida profesional para profesores de español como lengua extranjera, bien para hacer las primeras armas, bien para desarrollar la carrera profesional ¿Podrías darnos algunos detalles más sobre ellos?

DFP.— Sin duda, son excelentes plataformas para los profesores españoles, funcionarios o no, con o sin experiencia, para ampliar sus competencias en plurilingüismo en ambientes multiculturales que luego revierten en el sistema educativo español. Uno de los

principales programas es el de profesores visitantes en Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. En la actualidad, las administraciones educativas de estos 3 países mantienen contratados a 1.500 profesores españoles durante un periodo máximo de 3 o 5 años. Estamos trabajando para expandir el programa a otros países, así como para asegurar que se reconozca y valore esta experiencia adquirida por los profesores adscritos a él. Otro programa muy atractivo para los docentes es el de secciones bilingües en el que se incorporan a los sistemas educativos de países de Europa del Este, Rusia y China.

JFG. — Estoy seguro de que tienes multitud de anécdotas o de casos concretos de cómo estos programas pueden influir en la vida profesional y quizá hasta personal de sus participantes. ¿Te viene a la mente alguno que pudiera resultar ilustrativo?

DFP. — La verdad es que sí. He conocido parejas que se han formado y amistades que se han forjado y reforzado a lo largo de los años en el marco de nuestros programas. Los profesionales del exterior son una pequeña gran familia unidos por la experiencia única de haber formado parte de la acción educativa en el exterior. Un ejemplo es el de unos compañeros cuya amistad les ha llevado a correr maratones y ahora se dedican a viajar por el mundo corriendo cuando no están promocionando la lengua y cultura españolas. Cabe recordar que muchos de nuestros asesores técnicos en el exterior han sido previamente auxiliares de conversación o profesores visitantes. Esa experiencia les ha marcado en sus carreras profesionales y ha facilitado la visión que tienen de nuestra actividad educativa.

JFG. — En términos cuantitativos, el programa de auxiliares de conversación extranjeros en España es quizá el más importante. ¿Qué nos puedes decir a nivel general, pero también a nivel más personal sobre este programa? ¿En qué medida puede ayudar a una mejor implantación del inglés (y otras lenguas) en nuestra enseñanza reglada?

DFP. — El programa de auxiliares de conversación es uno de nuestros programas estrella por el número de

países, idiomas y personas que involucra. Asimismo, es un ejemplo de buenas prácticas con terceros estados y de coordinación entre el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas. Recibimos 6.500 auxiliares, mayoritariamente de Estados Unidos, pero también de países como Fiji o China. Estamos trabajando para abrir el programa en India, Singapur y en el continente africano. La demanda de auxiliares de conversación de lengua inglesa nos ha obligado a desarrollar una aplicación para facilitar su registro, así como a diseñar un plan de comunicación del programa en origen. El programa ya está ayudando a la implantación de lenguas extranjeras en nuestra enseñanza reglada, aunque, si me lo permites, considero que no estamos impartiendo una enseñanza bilingüe de calidad en nuestro sistema educativo. Pero eso daría para otra entrevista.

JFG. — La acción exterior del Ministerio tiene un alcance mundial. Ahora que tanto se habla de la presencia y la potencia del español en el mundo, ¿qué valoración harías tú en los diferentes ámbitos geográficos? Quizá podrías hacernos una síntesis por continentes.

DFP. — En la actualidad, el Ministerio a través de la Dirección General de Planificación y Gestión Educativa, está elaborando un plan de líneas básicas para la acción exterior educativa en el que se revisarán los programas para adecuarlos a la realidad actual, se modernizará nuestra actividad mediante aplicaciones, se actualizará la normativa y se redefinirá nuestra presencia en el exterior. No deseamos denominarlo plan estratégico pues la estrechez de plazos pondría en riesgo su implementación. Preferimos fijar entre 3 y 5 objetivos alcanzables en el corto plazo para más adelante diseñar un verdadero plan estratégico juntamente con todos los actores de la acción exterior educativa. En este sentido, hemos empezado a redefinir nuestra presencia y actividad en el exterior. En Iberoamérica, nos centramos en las movibilidades de docentes y alumnado, así como en nuestro programa de centros de convenio para impulsarlo mediante plataformas educativas como Aula Corto. En América del Norte, nos hemos reunido todo el equipo de la Consejería de Estados Unidos y Canadá junto a representantes de la Subdirección General para actualizar y adaptar a las

necesidades actuales el programa de profesores visitantes, el de International Spanish Academies (ISA) y el de auxiliares de conversación tanto extranjeros en España como españoles en Norteamérica. El resumen consistiría en relacionar todos los programas para potenciarlos generando una vinculación de pertenencia a una red de excelencia y calidad. De este modo, podremos dar a conocer nuestra actividad y las enormes oportunidades que ofrecen nuestros programas para el desarrollo profesional y personal de nuestros docentes y para la mejora de la calidad del sistema educativo español. Otra de las regiones en las que estamos creciendo es en Asia. Además de intensificar nuestras acciones en China, Japón y Corea del Sur, en 2018 hemos abierto asesorías en India y Singapur. El español está de moda y es la primera lengua extranjera más estudiada en el mundo después del inglés. En estos países, se precisan docentes bien formados, actualizaciones de los recursos didácticos y existen muchas posibilidades de desarrollar movildades de docentes y alumnos. Nos gustaría ampliar nuestra acción en África a diferentes países tanto francófonos como anglosajones, pero de momento nuestras prioridades se centran en consolidar el trabajo realizado en los diferentes entornos educativos en los que ya estamos presentes.

JFG. — Por ser más concretos, en términos de países, ¿dónde hay una mejor recepción hacia el español y dónde cuesta más hincar el diente? Te pregunto sobre todo en lo que a la enseñanza reglada se refiere, pero también sobre la universitaria.

DFP. — En el ámbito de la enseñanza reglada, Estados Unidos, Francia y Reino Unido son los países donde más estamos creciendo. En el tablero asiático, por razones histórico-culturales, España nunca ha sido un jugador principal y ello lastra nuestra actividad. A ello, debemos sumarle el gran número de idiomas optativos en la educación reglada que complica crecer al mismo ritmo que en los 3 países que mencionaba y en los que nuestra lengua tiene una presencia cada vez mayor. Debemos estar vigilantes en Marruecos y redoblar esfuerzos, pues el español ha perdido fuerza como lengua extranjera. En cuanto a la educación superior, el principal flujo de movildades, además de las comunitarias de Erasmus +, proviene de Ibe-

roamérica. Debemos trabajar coordinadamente con el SEPIE para seguir creciendo y aprovechar el tirón del español y de España.

JFG. — Sé que una de las tareas ineludibles en tu puesto es viajar, visitar oficinas, colegios, universidades, etc. ¿Tienes también algún recuerdo, alguna imagen que te haya emocionado especialmente por lo que al interés por nuestra lengua y cultura se refiere?

DFP. — Los excelentes profesionales que forman la red de consejerías sumado a la nueva estructura de la Subdirección General me permiten no viajar tanto y centrarme en sacar adelante las líneas estratégicas y mejorar la gestión administrativo contable de la red. En todo caso, me encantan los niños y aprender, por lo que disfruto mucho visitando colegios cuanto tengo la oportunidad de hacerlo. En otoño del 2017, visité una ISA en Salt Lake City en la que pude conocer de primera mano el sistema bilingüe (50/50). Me llamó la atención ver niños de infantil comunicarse en inglés y castellano sin problemas, así como la flexibilidad en la disposición de las aulas. Cada niño elegía como deseaba sentarse. Algunos estaban en sillas, otros en taburetes, otros en el suelo y las mesas se colocaban a diferentes alturas. También tenían una habitación para alumnos hiperactivos que les permitían sacar el exceso de energía y regresar a la clase sin interrumpir la lección. El centro ponía mucho esfuerzo en colmar las necesidades de cada niño.

JFG. — Quería preguntarte también si crees que la acción exterior del Estado está bien coordinada. Me refiero al hecho de que son muchas las instituciones que de una u otra manera están implicadas. Pienso en vosotros, en el Cervantes, la Real Academia, la marca España, el propio ICEX con los programas de apoyo al turismo idiomático, las universidades, escuelas, etc.

DFP. — Sinceramente, siempre existe margen de mejora, pero considero que la coordinación es buena teniendo en cuenta los recursos financieros y personales existentes. Todas las sectoriales remamos en la misma dirección en aras de la promoción de nuestra lengua en el exterior y

estoy convencido que se ha avanzado mucho en las últimas décadas. A diferentes niveles mantenemos reuniones y contacto para asegurar un mensaje unitario y la consecución de objetivos comunes.

JFG.— Si no te parece mal, quisiera entrar un poco en tu biografía lingüística ¿puedes hablarnos un poco de cómo viviste tu infancia con dos lenguas y luego con tres?

DFP.— Realmente vivía rodeado de 4 idiomas: español, francés, inglés y catalán (el portugués llegó a los 30). Mi hermano y yo crecimos rodeados de tres idiomas sin realmente saberlo. En ningún momento fue un esfuerzo para mí y ahora lo veo como una suerte inmensa que me ha abierto puertas profesionales y personales. Considero que el plurilingüismo te convierte en mejor ciudadano del mundo, aporta valores fundamentales, te abre la mente y te facilita viajar y relacionarte con otras personas.

JFG.— ¿Qué dirías a aquellas personas que creen que el bilingüismo puede ser un hándicap en la educación infantil?

DFP.— Como muchas otras cosas en la vida, no existe un consenso y conviven detractores y defensores del bilingüismo. Nada es blanco o negro. Todo depende del ambiente en el que uno vive y en la formación de los docentes. No se puede implantar el bilingüismo sin profesores con competencias lingüísticas adecuadas y para ello la acción exterior educativa del Ministerio ha hecho un grandísimo trabajo. En todo caso, con docentes capacitados, el bilingüismo debería ser obligatorio en nuestro sistema educativo para poder formar a nuestras futuras generaciones en la una sociedad global.